

Introducción. La antropología del deporte en España: Visión crítica y perspectivas de futuro

F. XAVIER MEDINA

Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed). Barcelona

RICARDO SÁNCHEZ MARTÍN

Facultad de Psicología, Ciencias de la Educación
y del Deporte Blanquerna. Universidad Ramón Llull.
Barcelona

La práctica de actividades físico-deportivas es, actualmente, una de las principales ocupaciones del tiempo de ocio en nuestras sociedades contemporáneas, hasta el punto de que ha llegado incluso a convertirse en un importante referente simbólico y cultural para determinados grupos sociales. En el caso de España, y tal como muestran los resultados de la *Encuesta sobre hábitos deportivos de los españoles* dirigida por Manuel García Ferrando (2005), el deporte ocupa —sigue ocupando— un lugar muy relevante entre las actividades de ocio.

Mucho más evidente resulta todavía la relevancia social y la fuerza expansiva de los universos simbólicos en la representación de espectáculos deportivos como el fútbol —convertido en un lenguaje universal, en la “nueva religión” de buena parte de las sociedades modernas— o, nuevamente en el caso español, de la Fórmula 1, del motociclismo o incluso del baloncesto, claramente impulsados por los recientes éxitos en competiciones internacionales.

La actividad físico-deportiva —actividad social “total”, en palabras ya clásicas de Norbert Elias— refleja las problemáticas y los valores sociales específicos del momento histórico en el cual se enmarca. Es sabido que, como cualquier otro aspecto de la cultura, la actividad físico-deportiva se inscribe dentro de sistemas socioculturales concretos y de sociedades específicas desde las cuales se definen las características que la conforman. Es, pues, desde esta perspectiva, desde la que los antropólogos pueden colaborar en dar respuesta a una demanda social que aún no ha sido del todo satisfecha desde ámbitos como el técnico, el científico o el mediático.

El presente dossier monográfico de la *Revista de Dialectología y Tradi-*

ciones Populares (RDTP), que tiene su base principal (aunque no única) en la mesa de trabajo sobre *Antropología del deporte* que se llevó a cabo en el X Congreso de Antropología celebrado en Sevilla (organizado por la Universidad de Sevilla y la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español —FAAEE— en septiembre de 2005), pretende debatir sobre el papel del deporte en las sociedades actuales de manera multidimensional e interdisciplinaria, atendiendo principalmente a aquellas características que sitúan al deporte como un aspecto privilegiado de la cultura con amplias implicaciones políticas, económicas y de identidad.

En este sentido, la voluntad de este dossier es la de recoger y mostrar diversas investigaciones concretas que nos ayuden a valorar la necesidad de profundizar en el campo de la antropología del deporte. Entre los principales objetivos que se han planteado a la hora de “pensar” este monográfico, se encuentran especialmente:

- reflexionar sobre la actividad física y deportiva como actividad social y cultural con amplias implicaciones económicas y políticas;
- observar la actividad física y deportiva dentro del marco de los sistemas de valores de nuestras sociedades actuales (y, dentro de este marco, enfatizando un punto de vista de género);
- debatir sobre el papel del deporte en relación con los retos sociales más urgentes: educación, migración, mercado de trabajo, etc.;
- avanzar, en definitiva, en relación con la implantación y el desarrollo de una antropología del deporte en España como subdisciplina establecida.

Ciertamente, no es fácil acotar los límites de estos estudios. Una de las características más destacadas de la propia disciplina antropológica es la pluralidad de enfoques teóricos y de métodos, así como la integración de diversidad de técnicas de observación y de análisis. Tampoco resulta siempre fácil definir nuestro objeto de estudio, ya que la antropología del deporte no se ha centrado exclusivamente en las manifestaciones del deporte moderno en las sociedades contemporáneas. Así, la actividad física y el juego en las sociedades tradicionales han ocupado una parte importante de las investigaciones, como también aquellas prácticas que se desarrollan fuera de las instituciones deportivas oficiales.

EN LOS ORÍGENES DE LA ANTROPOLOGÍA DEL DEPORTE

Los inicios de la preocupación de la antropología por el deporte hay que buscarlos en el siglo XIX, enmarcados dentro de la polémica académi-

ca ante la problemática de la difusión de los rasgos culturales. En este aspecto, destacan las obras dedicadas a la recopilación de juegos, tanto en Europa, como en América, o los tratados de tipo más general donde los juegos se recogen y se incluyen como un dato etnográfico más. La mayor parte de estas obras iniciales son de carácter claramente etnográfico, preocupadas por describir y señalar las similitudes y las diferencias entre las prácticas físico-deportivas y los juegos de diferentes comunidades. A principios del siglo XX se impone una nueva orientación, menos descriptiva, más teórica y, sobre todo, mucho menos preocupada por los “orígenes” que por poner en relación el deporte *primitivo* y otros aspectos de la vida social. Es decir, no se busca tanto la metodología comparativa como la estructural, al intentar recrear sistemas de relaciones en una sociedad.

A mediados del siglo XX, un artículo: “Games in Cultures”, de Roberts, Art y Busch, llamó la atención de los antropólogos por su intento de sistematizar el punto de vista de la antropología sobre el deporte y el juego (citado en Blanchard y Chesca 1986). A partir de este momento irán apareciendo, cada vez en mayor medida, antropólogos dedicados a la investigación del deporte desde una perspectiva sociocultural, y se irán diversificando los marcos teóricos de referencia. Así, podemos encontrar obras que analizan el desarrollo del deporte desde posturas evolucionistas, al destacar, como un elemento clave en la explicación de los cambios ocurridos en la práctica deportiva y su institucionalización, el incremento de la complejidad social y organizativa y el desarrollo tecnológico. Encontramos también interpretaciones desde los modelos funcionalista o estructural-funcionalista: el artículo de Fox (1979), por ejemplo, es un caso de aplicación de las corrientes funcionalistas, ya que, para el autor, el *béisbol pueblo*¹ funciona como un bálsamo para suavizar las tendencias agresivas en un sistema que tradicionalmente se ha caracterizado por ser no competitivo y que, en el momento del estudio, se encontraba sujeto a tensiones provocadas por el proceso modernizador. Otras corrientes teóricas han enfocado, desde sus distintos posicionamientos, el hecho deportivo: el materialismo cultural, el estructuralismo francés, la teoría de sistemas... Un estudio de referencia en su aplicación al análisis simbólico de los juegos y prácticas deportivas ha sido sin duda el de C. Geertz (1988) sobre la pelea de gallos en Bali (Indonesia). Su conceptualización del *juego profundo* nos permite tratar el acontecimiento deportivo como un texto cuya principal función va a ser siempre interpretativa.

¹ Los indios *pueblo* son un grupo nativo norteamericano que habita principalmente en el estado de Nuevo México. Los grupos pueblo incluyen entre otros, a los *zuñi* y a los *hopi*.

En lengua castellana, no cabe duda de que durante muchos años la obra de referencia ha sido la traducción del libro de Blanchard y Chesca (1986), *Antropología del deporte*. Se trata de una visión de la antropología del deporte desde una perspectiva neoevolucionista, pero que se ve completada por un interesante repaso de los demás modelos teóricos. Se ha convertido, de este modo, en un manual con una clara voluntad generalista que ha tenido una amplia utilidad durante un largo periodo, en el cual la producción y la edición antropológica sobre la actividad físico-deportiva han sido ciertamente escasas. Al margen de este libro, disponíamos en castellano de los artículos de Firth y el ya citado de Fox, incluidos en la obra de Lüschen y Weis (1979), que llevan a cabo aproximaciones a las prácticas físico-deportivas en sociedades tradicionales desde posiciones funcionalistas.

Sin traducir al castellano, ha sido referida con frecuencia la compilación de Harris y Park (1983). El libro sitúa los juegos y deportes dentro del contexto cultural en el que se producen, para luego interrogarse sobre la relación deporte/ritual y, a partir de ahí, ofrecernos diferentes perspectivas sobre los procesos de socialización y aculturación a través del deporte. Bastante más reciente es la interesante compilación del británico Jeremy MacClancy (1996) sobre las relaciones entre deporte, identidad y etnicidad —donde, por cierto, y en relación con España, podemos encontrar la versión inglesa de su artículo sobre el Atlético de Bilbao²—.

A partir de la década de los noventa, se produce una mayor influencia en los países de habla hispana³ y los trabajos se diversifican. En países como Argentina, la antropología, de la mano del recientemente fallecido Eduardo Archetti (1985, 1995, 1999, 2001), o la sociología de carácter fuertemente antropológico de Pablo Alabarces (Alabarces y Rodríguez 1996; Alabarces 2000, 2002, entre otros) marcan un interés sociocultural por el deporte (fútbol y polo, principalmente) en un país de *pasiones*. En México, casi en el otro extremo del continente, el estudio del deporte se ha encontrado en un principio fuertemente vinculado a la arqueología y al ritual (con autores como López Austin y sus estudios sobre los juegos mexicas); habrá que esperar a un momento más reciente para encontrar obras como la de Huerta Rojas (1999) o Andrés Fábregas (2001), que analizan fenómenos contemporáneos como el futbolístico y que parecen señalar ya una perspectiva más definida en la producción antropológica sobre el deporte en este país —que se confirma, por cierto, con los artículos con los que Fábregas y Lisbona contribuyen al dossier temático que aquí presentamos—.

² Dicho artículo fue traducido al castellano y publicado en Medina y Sánchez (2003).

³ Para el caso de Brasil deberíamos contar también con la influencia de la obra de Roberto Da Matta (1982), *Universo do futebol: esporte e sociedade brasileira*.

En España, el peso europeo ha sido realmente el más importante, con las traducciones de algunos artículos como los de V. Padiglione (1994, 1995, 1996) o N. Porro (1996), que han permitido conocer el desarrollo de la antropología italiana del deporte. Muy importante también para el desarrollo de la antropología española del deporte ha sido la obra de Pierre Bourdieu (1988a, 1988b), así como su aplicación desde la sociología del deporte francesa por autores como Pociello (1991, 1995) y por la difusión que se ha llevado a cabo desde la propia sociología del deporte española (Cf. García, Lagardera y Puig 2002).

La antropología francesa ha llegado con fuerza también especialmente de la mano de Bromberger (1995, 1998, 1999), en relación con sus estudios sobre el fútbol. También ha llegado de Francia y arraigado fuertemente la *praxeología*, corriente de pensamiento que surge de la obra del sociólogo Parlebas (1988, 2001), cargada de referencias etnológicas desde una perspectiva sistémica y estructuralista, que busca esclarecer la lógica profunda que rige en los diversos juegos deportivos en relación con la sociedad y la cultura de referencia. En España ha producido ya un considerable número de estudios, algunos de los cuáles se han centrado en el análisis de juegos y deportes tradicionales. Otro autor de gran influencia, especialmente para el tratamiento del tema del cuerpo y de las conductas de riesgo en la sociedad contemporánea, es Le Bretón (1990, 1991), cuyas propuestas teóricas están siendo aplicadas en algunos de los estudios sobre deportes de aventura y de riesgo.

BREVE PANORAMA DE LA ANTROPOLOGÍA DEL DEPORTE EN ESPAÑA

Aunque encontramos con anterioridad algunas aportaciones aisladas, especialmente de carácter etnográfico, no será hasta principios de los años noventa cuando la antropología del deporte empieza a afianzarse en España⁴. En este momento se publica el dossier monográfico: "Cultura i Esport" (Sánchez 1992) en el primer número de la *Revista d'Etnologia de Catalunya*, dirigida por Lluís Calvo. Durante estos años⁵ también se publica en la revista *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia* (1994) una pequeña recopilación de cuatro ensayos sobre deporte y cultura, con artículos de autores europeos antes mencionados (como Padiglione, junto con el pedagogo

⁴ Una reflexión más extensa sobre este panorama puede encontrarse en la introducción del libro *Culturas en juego* (Medina y Sánchez 2003).

⁵ En 1991 encontramos también el artículo de Gascón en la revista *Antropologies*, de la Universitat de Barcelona. En Canarias, Barreto publica su trabajo sobre juego, deporte y cultura en 1990.

Daniel Denis y el sociólogo Norbert Elias) y con la traducción catalana de un artículo del fallecido antropólogo español Alberto Cardín.

Con respecto a la edición de libros, aparece en 1988 el estudio de Teresa del Valle sobre la *Korrika* vasca (Del Valle 1988) —con un tratamiento más ritual y simbólico que puramente deportivo—, así como *Fundamentos socio-culturales de la motricidad humana y el deporte* (Acuña 1994), el primer intento ambicioso de un antropólogo español por sistematizar las aportaciones de la disciplina al estudio de la actividad física y el deporte. En 1995, tenemos los estudios coordinados por Javier Escalera sobre el asociacionismo deportivo en Sevilla. También se presenta en este momento, en la Universidad de Barcelona, la primera tesis doctoral española en antropología del deporte, debida a Guillermo Alonso Meneses.

Después de esta etapa de crecimiento de la antropología del deporte española sigue un periodo de una cierta desorientación, fundamentalmente institucional. Los antropólogos del deporte no acaban de consolidar posiciones en el contexto de la antropología institucional, y este hecho manifiesta su influencia en el panorama general de la disciplina. La creación en 1991 de la *Asociación Española de Investigación Social Aplicada al Deporte (AEISAD)* dinamizará un poco el panorama, debido a su voluntad de convertirse en aglutinadora de los estudios sociales del deporte en España —incluida la antropología—, favoreciendo los trabajos elaborados por parte de antropólogos españoles y el debate continuado con otros especialistas europeos.

No será hasta 2003 cuando aparezca una obra de referencia sobre la antropología del deporte en España (Medina y Sánchez 2003), acometiendo por vez primera un intento de visión “de conjunto” desde la antropología sobre la actividad relacionada con el deporte y la actividad físico-deportiva en nuestro país. Se trata de una recopilación de textos con la voluntad de ofrecer una panorámica plural sobre fenómenos y prácticas físico-deportivas con implantación principalmente urbana en la España contemporánea, y —he aquí la novedad— hacerlo únicamente a partir de las aportaciones de antropólogos, aunque sin huir del marco general de las ciencias sociales. Para concluir este panorama breve e incompleto, debemos hacer referencia a algunas de las aportaciones más recientes: el artículo de Martínez Guirao (2004) sobre las artes marciales y, especialmente, el libro —fruto también de una tesis doctoral— de Jordi Salvador Duch (2005) sobre el F. C. Barcelona, elaborado desde una perspectiva puramente antropológica del deporte.

LA ANTROPOLOGÍA DEL DEPORTE Y SU INSTITUCIONALIZACIÓN EN ESPAÑA

En la introducción al libro *Culturas en juego* (Medina y Sánchez 2003), decíamos que la antropología del deporte en España no está aún consolidada ni institucionalizada. Hoy en día, la situación ha variado relativamente poco, aunque hay que destacar que algún movimiento se está observando en un sentido claramente positivo. Decíamos entonces que a lo largo de los nueve congresos de antropología del Estado español, desde el de 1977 hasta el de 2002, ambos celebrados en Barcelona, nunca había habido ni un solo simposio ni un grupo de trabajo dedicado al deporte. Podemos decir ahora que la situación ha comenzado a cambiar, ya que precisamente en el congreso de antropología de Sevilla en 2005 se admitió, por vez primera, un grupo de trabajo (que no simposio propiamente dicho) sobre antropología del deporte, fruto del cual, precisamente, nació este dossier que hoy se presenta aquí.

Por otro lado, si la implantación en el medio universitario de la antropología deportiva sigue siendo casi nula, hay que destacar que, aun no existiendo asignaturas troncales sobre antropología del deporte en las universidades españolas, sí comienzan a aparecer algunas iniciativas, incluso dentro del marco específico de la disciplina antropológica, como la de la Universidad Ramon Llull de Barcelona, o la de la Universidad de Alcalá, de incluir esta asignatura como obligatoria en su primer ciclo de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte.

El curso de doctorado “Deporte, sociedad y cultura” creado en 2003 por la Universidad de Zaragoza e impartido por el antropólogo Luis Cantarero (quien también colabora en el presente monográfico) continúa su andadura, y cabe añadir a la iniciativa de esta misma universidad, también bajo la dirección de Cantarero, la creación en el curso 2006-2007 del postgrado semipresencial “Deporte y sociedad: formación multidisciplinar y retos contemporáneos”, que inicia actualmente su actividad.

NUESTRO DOSSIER

Seguimos encontrándonos, en general, con análisis antropológicos de carácter principalmente local sobre la actividad físico-deportiva. Sin embargo, podemos considerar que en el momento presente se ha asentado ya, al menos desde una primera base, un cierto corpus de producción antropológica de referencia —y de autorreferencia— en este campo de análisis, que ha de ser el punto de partida para un crecimiento futuro de la antropología del deporte en lengua castellana.

El dossier que aquí presentamos ofrece estudios que en el momento presente se están llevando a cabo en el panorama español y —mucho más limitadamente— latinoamericano. El artículo de Jaume Bantulà abre el volumen, examinando las aportaciones de la antropología —incluyendo también el folklora, la etnología y la etnografía— al estudio del juego, haciendo hincapié críticamente en las diversas taxonomías que se han formulado para sistematizar el conjunto de manifestaciones lúdicas.

Los artículos que siguen (Miguel Lisbona, Carmen Marina Barreto y Elena Espeitx) abren un bloque de interés que se sitúa alrededor de la construcción del cuerpo a través de la práctica físico-deportiva. El trabajo de Lisbona estudia los inicios de la práctica deportiva en Chiapas (México) y la construcción del cuerpo que se preconiza —principalmente a través de influencias, venidas de fuera— durante los años revolucionarios de la primera mitad del siglo xx. El artículo de Barreto, por su parte, ofrece una visión del deporte ligada al cuerpo construido estéticamente; un cuerpo que debe, cada vez más, situarse dentro de unos estándares de belleza determinados —y controvertidos— y en cuya lectura, la clave de género tiene un papel ciertamente importante. En este aspecto, el texto de Espeitx busca las relaciones entre actividad físico-deportiva y alimentación en el caso de adolescentes y jóvenes, revisando cómo, y en qué medida, el concepto de “construcción del cuerpo” interviene en esta relación y cómo se relacionan social y culturalmente la alimentación, el ejercicio y el deporte.

El artículo de Luis Cantarero lleva la mirada antropológica hasta el terreno de la transmisión de la tradición oral, concretamente en la Grecia clásica; el papel del juego *deportivo* consistía, tanto en proporcionar entretenimiento, como en construir un orden social sintetizado por los valores que aglutina el héroe homérico y olímpico: el noble-deportista-amateur. Los dos artículos que siguen, firmados por Dora Blasco y Carmen Díez Mintegui, respectivamente, exponen aspectos concretos de la práctica físico-deportiva desde una marcada perspectiva de género. Blasco estudia las relaciones entre género y actividad deportiva en los colegios de enseñanza primaria en el caso de las jóvenes de etnia gitana, observando cómo lo cultural tiene un peso específico que puede repercutir muy directamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la educación física. Por su parte, Carmen Díez Mintegui analiza la organización tradicional de la actividad deportiva desde una perspectiva de género, resaltando las aportaciones de la antropología feminista y sus perspectivas en este terreno, señalando cómo el deporte se encuentra inmerso en estructuras organizativas androcéntricas que lastran su práctica.

La aportación del mexicano Andrés Fábregas nos lleva de nuevo —esta vez en el tiempo presente— a Chiapas, donde con la llegada de un equi-

po profesional de fútbol, los Jaguares de Chiapas, la articulación regional y local en torno a este deporte se ha modificado sustancialmente, tanto dentro del panorama deportivo mexicano, como en referencia a la construcción de la identidad chiapaneca.

El estudio de Carmen Ortiz nos acerca, precisamente, a esta concepción identitaria del “nosotros” deportivo en relación con la construcción simbólica y con la *apropiación* y uso de los espacios públicos urbanos por parte de los hinchas del fútbol. Concretamente, se expone la cuestión polémica de la apropiación de ciertos elementos del patrimonio urbano (monumentos, plazas, fuentes) ocurrida durante las últimas décadas en las grandes concentraciones que han tenido lugar en Madrid y en otras ciudades españolas con motivo de la celebración de las victorias de los clubes en los campeonatos.

También en el terreno de la identidad, conjugada aquí con la migración y con los valores y las representaciones nacionales, se mueve el trabajo de Carmen Rial sobre los futbolistas brasileños en España; una “inmigración” de características muy particulares y con un alto poder tanto socioeconómico como mediático, y tanto en su propia sociedad de origen como en la de acogida. Por su parte, el artículo de Olatz González Abrisketa sobre la pelota vasca muestra cómo este deporte ha ocupado un papel central en la conformación y el mantenimiento de la conciencia colectiva de los vascos, como práctica ritualmente celebrada y que transmite narrativas elementales del vínculo identitario.

El juego de las identidades afecta decisivamente al mundo del deporte. En tanto en cuanto el acto deportivo implica siempre “representación”, y por ello la identificación, tanto de jugadores como de espectadores con uno u otro bando o contrincante, el papel del “nosotros” —como evidencia el artículo de González— acaba ocupando finalmente un papel más que destacable en la cosmovisión deportiva.

Finalmente, el artículo de F. Xavier Medina nos lleva al contexto transnacional de las competiciones deportivas internacionales, analizando el caso de los *Juegos Mediterráneos* en el sentido de competición de carácter relevante que ha pretendido históricamente situarse en un marco de entendimiento y de diálogo internacional a partir del encuentro deportivo; pero que, al mismo tiempo, se encuentra inmersa en un contexto de imposiciones políticas, reivindicaciones y conflictos en la zona o diferencias sociales y económicas existentes entre los distintos estados participantes, y todo ello en un medio sociopolítico nunca exento de convulsiones como es el área mediterránea.

A través de todo lo expuesto hasta el momento, y a pesar de las inevitables carencias y de las problemáticas existentes en todo campo de inves-

tigación, no cabe duda de que la antropología tiene mucho que aportar en relación con las constantes transformaciones de la cultura deportiva actual y con el análisis y la reflexión sobre las nuevas tendencias en el ámbito del deporte en general. El caso de la antropología del deporte en España presenta, asimismo, características particulares, tanto de diversidad territorial como de proceso histórico, que la convierten en un ejemplo ciertamente interesante de evolución de un campo de estudio de relativa reciente introducción dentro de la disciplina antropológica. Tras casi cuatro décadas de implantación académica de la antropología en España, la disciplina es cada vez más conocida socialmente, y la voz y la metodología de los antropólogos empiezan a ser reclamados, aunque todavía tímidamente, en cada vez más terrenos de interés. El dossier que aquí presentamos pretende contribuir a esta dinámica en relación con el campo deportivo, donde la disciplina antropológica apenas está aún comenzando a despuntar en nuestro país.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ALABARCES, P. (comp.). 2000. *Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*. Buenos Aires: FLACSO.
- 2002. *Fútbol y Patria. El fútbol y las narrativas de la Nación en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.
- ; J. FRYDENBERG y R. DI GIANO (comps.). 1998. *Deporte y sociedad*. Buenos Aires: Eudeba.
- y M. G. RODRÍGUEZ. 1996. *Cuestión de Pelotas. Fútbol. Deporte. Sociedad. Cultura*. Buenos Aires: Atuel.
- ARCHETTI, E. 1985. "Fútbol y ethos". *Monografías e Informes de Investigación*, 7. FLACSO.
- 1995. "Nationalisme, football et polo: tradition et créolisation dans la construction de l'Argentine moderne". *Terrain* 25: 73-90.
- 1999. *Masculinities. Football, Polo and the Tango in Argentina*. Oxford: Berg (traducción castellana. Buenos Aires: Antropofagia, 2003).
- 2001. *El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- BLANCHARD, K. y A. CHESCA. 1986. *Antropología del deporte*. Barcelona: Bellaterra.
- BOURDIEU, P. 1988a. *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- 1988b. *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.
- BROMBERGER, Ch. 1995. *Le match de football. Ethnologie d'une passion partisane à Marseille, Naples et Turin*. París: Mission du Patrimoine ethnologique.
- 1998. *Football, la bagatelle la plus sérieuse du monde*. París: Bayard.
- 1999. "El revelador de todas las pasiones", en S. Seguro (ed.), *Fútbol y pasiones políticas*. Barcelona: Temas de Debate.
- DA MATTA, R. 1982. *Universo do Futebol: esporte e sociedade brasileira*. Río de Janeiro: Pinakothek.
- FÁBREGAS, A. 2001. *Lo sagrado del rebaño. El fútbol como integrador de identidades*. Guadalajara: El Colegio de Jalisco.

- FOX, J. R. 1979. "El beisbol pueblo: vieja magia con ropaje nuevo", en G. Lüschen, G. Y K. Weis (eds.), *Sociología del Deporte*. Valladolid: Miñón.
- GARCÍA FERRANDO, M. (dir.). 2005. *Encuesta sobre hábitos deportivos de los españoles. Avance de Resultados*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas y Consejo Superior de Deportes. Versión electrónica en: http://www.coplefc.com/documents/2005-encuesta_cis.pdf#search=%22habitos%20deportivos%20espa%C3%B1oles%22.
- ; N. PUIG y O. LAGARDERA (comps.). 2002. *Sociología del deporte*. Madrid: Alianza.
- GEERTZ, C. 1988. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- HUERTA ROJAS, F. 1999. *El juego del hombre. Deporte y masculinidad entre obreros*. México: Plaza & Valdés Editores y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- LE BRETON, D. 1991. *Passions du risque*. París: Métailié.
- 1995. *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- LÜSCHEN, G. y K. WEIS (eds.). 1979. *Sociología del Deporte*. Valladolid: Miñón.
- HARRIS, J. C. y R. J. PARK. 1983. *Play, Games and Sports in Cultural Contexts*. Illinois: Human Kinetics Publishers.
- MACCLANCY, J. (ed.). 1996. *Sport, Identity and Ethnicity*. Oxford: Berg.
- MARTÍN, M. 2003. "El deporte en las sociedades postmodernas", en M. J. Mosquera *et al.* (eds.), *Deporte y postmodernidad*. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.
- MARTÍNEZ GUIRAO, J. E. 2004. "Un antropólogo en el tatami: peculiaridades de una investigación sobre artes marciales", en A. Téllez (ed.), *Experiencias etnográficas*. Alicante: Editorial Club Universitario.
- MEDINA, F. X. y R. SÁNCHEZ. 2003. "Introducción. Hacia una antropología del deporte en España", en F. X. Medina y R. Sánchez (eds.), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España*. Barcelona: Icaria.
- PADIGLIONE, V. 1994. "Antropología de l'esport". *Quaderns de l'Institut català d'antropologia* 1.
- 1995. "Diversidad y pluralidad en el escenario deportivo". *Apunts. Educació física i esports* 41.
- 1996. "Antropología del deporte y del ocio", en J. Prat y A. Martínez (eds.), *Ensayos de antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat*. Barcelona: Ariel.
- PARLEBAS, P. 1988. *Elementos de sociología del deporte*. Málaga: UNISPORT, Junta de Andalucía.
- 2001. *Juegos, deportes y sociedades. Léxico de praxiología motriz*. Barcelona: Paidotribo.
- POCIELLO, CH. 1995. *Les cultures sportives. Pratiques, représentations et mythes sportifs*. París: Presses Universitaires de France.
- (ed.). 1991. *Sports et société. Approche socio-culturelle des pratiques*. París: Vigor.
- PORRO, N. 1996. "El asociacionismo deportivo como modelo organizativo. Movimientos, sistema y cambio", en R. Sánchez (ed.), *Los retos de las ciencias sociales aplicadas al deporte*. Pamplona: AEISAD.
- SALVADOR DUCH, J. 2005. *Futbol: metáfora d'una guerra freda. Studi antropològic del Barça*. Barcelona: Proa.
- SÁNCHEZ, R. (coord.). 1992. "Cultura i Esport" (dossier monográfico). *Revista d'Etnologia de Catalunya* 1.
- *et al.* 2003. "Métodos etnográficos y deporte en la sociedad postmoderna: del análisis culturalista al desarrollo comunitario", en M. J. Mosquera *et al.* (eds.), *Deporte y postmodernidad*. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz.